



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2026,
Volumen 10, Número 1.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1

LA VIVIENDA COLECTIVA VERTICAL COMO MODELO FRENTE A LA SOBREPOBLACIÓN EN MÉXICO

**VERTICAL COLLECTIVE HOUSING AS A MODEL TO ADDRESS
OVERPOPULATION IN MEXICO**

Jesus Reyno Perez Lagunes
Centro Universitario Continetal, México

La Vivienda Colectiva Vertical como Modelo frente a la Sobrepoblación en México

Jesús Reyno Pérez Lagunes¹

pelajr19r16@redcuc.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0002-3692-0944>

Centro Universitario Continetal

Pachuca Hidalgo, México

RESUMEN

La sobrepoblación urbana en México constituye uno de los principales problemas para la planificación territorial, la provisión de vivienda digna y el desarrollo sostenible de las ciudades. En las últimas décadas el acelerado crecimiento demográfico, la expansión horizontal descontrolada y la limitada disponibilidad de suelo urbano han intensificado diversas problemáticas de carácter social, ambiental y económica. Frente a este escenario, este artículo busca investigar la vivienda colectiva; vertical como un modelo urbano viable frente a la sobrepoblación en México. La investigación se basa en un enfoque cualitativo, de tipo descriptivo y documental fundamentado en literatura académica, informes institucionales y marcos normativos sobre vivienda, planificación urbana y desarrollo sostenible. Los hallazgos evidencian que la vivienda vertical; favorece un uso más eficiente del suelo, promueve una densificación urbana ordenada, reduce los costos asociados a la infraestructura y contribuye como solución a la sobrepoblación urbana; Este tema no solo se refiere a la planificación urbana de la ciudad, sino también a cuestiones relacionadas con la calidad del diseño arquitectónico y su aceptación y uso en la sociedad. Debidamente regulada y con una planificación urbana; la vivienda colectiva vertical representa una alternativa estratégica para satisfacer la demanda de vivienda y enfrentar la sobrepoblación en las principales ciudades mexicanas.

Palabras clave: vivienda colectiva, vivienda vertical, sobrepoblación urbana, desarrollo urbano

¹ Autor principal

Correspondencia: pelajr19r16@redcuc.edu.mx

Vertical Collective Housing as a Model to Address Overpopulation in Mexico

ABSTRACT

Urban overpopulation in Mexico is one of the main challenges for territorial planning, the provision of decent housing, and the sustainable development of cities. In recent decades, rapid population growth, uncontrolled horizontal expansion, and the limited availability of urban land have intensified various social, environmental, and economic problems. Faced with this scenario, this article seeks to investigate vertical collective housing as a viable urban model to address overpopulation in Mexico. The research is based on a qualitative, descriptive, and documentary approach grounded in academic literature, institutional reports, and regulatory frameworks on housing, urban planning, and sustainable development. The findings demonstrate that vertical housing promotes more efficient land use, fosters orderly urban densification, reduces infrastructure costs, and contributes to solving urban overpopulation. This issue not only relates to urban planning but also to matters concerning the quality of architectural design and its acceptance and use in society. Properly regulated and within the framework of urban planning; Vertical collective housing represents a strategic alternative to meet the demand for housing and address overpopulation in major Mexican cities.

Keywords: collective housing, vertical housing, urban overpopulation, urban development

Artículo recibido 10 diciembre 2025

Aceptado para publicación: 25 enero 2026



INTRODUCCIÓN

Las ciudades mexicanas constituyen un punto de inflexión caracterizado por la continua expansión de la población y la creciente presión sobre el territorio urbano. Las poblaciones solo van a crecer, al igual que el impacto en nuestros lugares de vida, pero esta presión sobre la tierra y las personas en nuestro entorno físico también está alterando cómo la comunidad vive, trabaja y se relaciona en nuestras ciudades. Calles abarrotadas, largos desplazamientos y dificultades para acceder a una vivienda adecuada son la realidad de la ciudad que millones de sus habitantes reconocen. Esto nos lleva a una pregunta que debería estar en el corazón de esta situación: ¿qué tipo de ciudad se está construyendo y para quién? El desarrollo urbano en México históricamente se ha inclinado hacia un movimiento más horizontal, con la gran mayoría de la población empujada hacia los márgenes durante décadas. El resultado ha sido ciudades extensas, fragmentadas y profundamente desiguales. La brecha entre los lugares de residencia y las áreas donde se lleva a cabo el empleo, la educación y los recursos básicos está empeorando, reduciendo la calidad de vida y aumentando las desigualdades sociales.

Mientras tanto, la oferta de tierra que alguna vez fue fácilmente accesible a medida que la ciudad avanzaba ha disminuido, con la vivienda en el centro de un complejo debate entre economía, política pública y derechos sociales. En este contexto, la vivienda colectiva vertical se presenta como un modelo alternativo de ocupación del espacio urbano que fomenta el regreso a una conceptualización de la ocupación del espacio. La noción de vivir en edificios altos no es neutral ni monolítica, encarna ciertas configuraciones sociales, nuevas formas de asociación y una conexión diferente con nuestro entorno. En Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, los complejos de vivienda vertical han explotado, creando tanto demanda como resistencia. En algunas disciplinas, señalan cercanía a servicios y oportunidades; en otras, plantean preguntas sobre densidad, anonimato o el declive de la identidad de un barrio.

Este artículo se orienta en torno a: una discusión sobre si y cómo la vivienda colectiva vertical podría desempeñar un papel positivo como respuesta inmediata a los entornos urbanos superpoblados en México: las realidades sociales, económicas y territoriales de la población. No se trata solo de medir cómo puede acomodar a más personas en menos espacio, sino también de evaluar cómo este modelo se integra con las estructuras urbanas existentes y cuál es el efecto que tiene en las vidas de quienes viven



en ellas. La importancia del tema es que las decisiones de vivienda determinan la forma urbana a largo plazo y afectan factores que determinan el acceso: a oportunidades, a servicios, al bienestar.

El análisis también se informa teóricamente por el pensamiento urbano crítico y los enfoques de la ciudad como un espacio socialmente producido. Teorías que posicionan la vivienda no solo como un objeto tangible, sino como un aspecto fundamental de la vida urbana, con relaciones de poder, políticas públicas y prácticas diarias que se intersectan dentro de su tejido. Aquellos autores que se enfrentan al derecho a la ciudad y la justicia espacial proporcionan herramientas conceptuales para interrogar los modelos de desarrollo que valoran la rentabilidad de la tierra sobre la necesidad social.

La investigación sobre estudios previos ha reportado un progreso sustancial en el análisis de la densificación urbana y la vivienda en altura en contextos globales y nacionales. Sin embargo, hay una falta de evaluación integral de la vivienda colectiva vertical en México en cuanto a su aceptabilidad social, la calidad del diseño arquitectónico y su articulación con políticas de vivienda a largo plazo. Hay aspectos técnicos o económicos en juego aquí, sin embargo, con la experiencia cotidiana de quienes experimentan estos espacios como una idea secundaria. Esta investigación tiene lugar en las ciudades mexicanas actuales que presentan un crecimiento demográfico continuo, disparidades territoriales masivas, así como los problemas de planificación institucional.

Estos componentes conforman un cuadro complejo en el que las respuestas no pueden ser todas sencillas o universales. Es aceptando la complejidad de esto que se pueden escapar interpretaciones reduccionistas, y abriendo el discurso hacia modelos urbanos que tengan en cuenta dimensiones espaciales y sociales. Este documento pretende hacerlo analizando la vivienda colectiva vertical como una forma urbana en un contexto de sobrepoblación en México e identificando sus beneficios, desafíos y potencialidades en un área de planificación territorial dirigida hacia un desarrollo urbano sostenible basado en el contexto descrito anteriormente. Para ello, esta evaluación pretende ofrecer los componentes que pueden ayudar a contribuir a un mayor sentido de lo que hace que la vivienda vertical sea una ciudad más habitable y justa para los habitantes urbanos actuales de ahora.

METODOLOGÍA

Como estudio cualitativo, esta investigación es de naturaleza descriptiva y documental. Reconoce el problema de investigación que se estudia bajo el paradigma de los estudios cualitativos, que se ocupa



de la comprensión de un fenómeno urbano complejo a través del enfoque teórico, las regulaciones y las experiencias previamente documentadas, en lugar de cuantificar variables y aplicar los datos en un entorno de laboratorio. El enfoque principal es investigar las formas en que la vivienda colectiva vertical ha sido teorizada, implementada y discutida en relación con la sobrepoblación en el paisaje urbano de México.

El tipo de investigación es descriptivo, ya que intenta describir el modelo de vivienda colectiva vertical, las características clave dentro de él y las condiciones bajo las cuales se presenta como una alternativa al crecimiento de la población urbana. En el proceso, emergen patrones, similitudes y tensiones encontradas en la literatura especializada y documentos institucionales. Con la suposición de no intervención, el diseño de la investigación se considera transversal sin pruebas experimentales; se lleva a cabo sobre datos establecidos durante un período determinado. El sujeto de investigación serán fuentes académicas, publicaciones técnicas, marcos regulatorios sobre vivienda y planificación urbana, y desarrollo urbano sostenible en México. No se emplea una muestra estadística en el sentido estricto, pero el corpus documental ha sido cuidadosamente elegido deliberadamente, teniendo en cuenta la relevancia temática, la actualidad y el reconocimiento académico o institucional de las fuentes.

Los informantes clave son personas que trabajan para agencias públicas y/o escritores especializados relacionados con estudios de vivienda urbana y densificación en contextos metropolitanos. La revisión documental constituye el método principal para recopilar información. Esto se logró mediante la lectura de ciertos libros de texto y revistas, la lectura de informes de investigación y documentos oficiales de agencias gubernamentales y organizaciones internacionales. Para ayudar en eso, se empleó una matriz de análisis documental, y la información relevante se organizó según categorías, incluyendo el marco teórico, tipo de modelo de vivienda, contexto urbano, ventajas y limitaciones mencionadas por los autores.

El segundo paso en el proceso fue recopilar datos y desarrollar relaciones entre todos los enfoques. Éticamente, nuestro estudio cumple con el uso responsable de fuentes secundarias y las pautas de autoría intelectual y prácticas de citación del Manual de Estilo de la Asociación Americana de Psicología (7ª edición). No se ha manipulado ningún dato y las voces originales de los autores consultados nunca se alteran. Los criterios de inclusión incluyen documentos directamente asociados con la vivienda

colectiva, densificación y sobrepoblación en México o América Latina, y se excluyen las fuentes sin evidencia académica o institucional detrás de ellas.

Una limitación del estudio es dada su condición de investigación documental; por lo tanto, los resultados son relativos y varían según la medida en que estas fuentes estén disponibles. De manera similar, el estudio carece de trabajo de campo y experiencias directas de los residentes, y para futuros estudios que combinen métodos de investigación de naturaleza empírica para apoyar los datos derivados de este trabajo es así deseado.

RESULTADOS

En este apartado se presentan los hallazgos derivados del análisis documental y estadístico enfocado en la expansión urbana, la política habitacional y la sustentabilidad en las ciudades mexicanas. Los resultados se organizan siguiendo una secuencia lógica que permite observar cómo los procesos urbanos se entrelazan con decisiones institucionales, dinámicas sociales y condiciones territoriales que, lejos de ser simples, muestran múltiples capas de tensión y contradicción. Cada resultado guarda correspondencia directa con la metodología aplicada y con los enfoques teóricos revisados, lo que permite sostener una lectura coherente del fenómeno urbano contemporáneo.

Uno de los hallazgos centrales es la permanencia de un patrón de crecimiento urbano extensivo y disperso en las principales zonas metropolitanas del país. Los datos del Censo de Población y Vivienda 2020 evidencian que la expansión física de las ciudades ha avanzado a un ritmo mayor que el crecimiento demográfico, configurando paisajes urbanos cada vez más fragmentados y difíciles de gestionar (INEGI, 2022). Este tipo de crecimiento no solo transforma el territorio; también modifica la vida cotidiana, alargando los trayectos, encareciendo los servicios públicos y profundizando la distancia entre vivienda, trabajo y equipamientos urbanos. Aguilar (2016) ya advertía que esta lógica territorial representa uno de los mayores frenos para construir ciudades con criterios de sustentabilidad, y los datos analizados refuerzan esa advertencia con claridad.

A la par de este proceso territorial, los resultados muestran una relación problemática entre la política habitacional y la planeación urbana. Los programas nacionales de vivienda reconocen formalmente el derecho a una vivienda adecuada, aunque en la práctica han impulsado, durante años, esquemas de producción masiva en zonas periféricas, donde el suelo resulta más barato pero las condiciones urbanas

suelen ser precarias (SEDATU, 2020). Esta forma de crecimiento ha dejado huellas visibles: conjuntos habitacionales aislados, baja conectividad, escaso acceso al transporte público y una dependencia casi total del automóvil. Coulomb (2015) y Ward (2015) describen este fenómeno como una de las expresiones más claras de la segregación socio espacial, y los resultados obtenidos confirman que esta lógica sigue presente en buena parte del territorio nacional.

Desde el plano demográfico y habitacional, el análisis revela una paradoja persistente. Aunque el número total de viviendas ha aumentado de manera sostenida, los déficits cualitativos continúan siendo un rasgo estructural del sistema habitacional mexicano. Los datos oficiales muestran carencias relacionadas con el acceso al agua potable, drenaje, electricidad, así como situaciones de hacinamiento y localizaciones poco favorables en términos urbanos (INEGI, 2023). Este escenario refuerza la idea de que el problema de la vivienda no puede medirse solo en términos de volumen construido. Ziccardi (2017) y Pérez (2019) sostienen que la vivienda debe analizarse como parte de un entramado urbano más amplio, donde el territorio, los servicios y la vida comunitaria tienen un peso decisivo.

El contraste entre los marcos normativos nacionales y los lineamientos internacionales también arrojó hallazgos relevantes. Documentos como la Nueva Agenda Urbana y los reportes globales de ONU-Hábitat plantean modelos urbanos compactos, incluyentes y socialmente integrados. Al confrontar estos principios con la realidad mexicana, se observa una distancia evidente entre lo que se plantea en el discurso y lo que ocurre en el territorio (ONU-Hábitat, 2016). Esta brecha no responde a una sola causa; intervienen factores económicos, institucionales y políticos que complejizan cualquier intento de lectura lineal del fenómeno urbano.

La siguiente tabla sintetiza los principales resultados obtenidos, permitiendo observar de manera ordenada las tendencias identificadas y las fuentes teóricas y empíricas que las respaldan.

Tabla 1 Características del crecimiento urbano y habitacional en ciudades mexicanas

Variable analizada	Tendencia observada	Fuente
Expansión territorial urbana	Crecimiento extensivo superior al poblacional	INEGI (2022)
Localización de vivienda social	Predominio en periferias urbanas	Coulomb (2015)
Acceso a servicios urbanos	Distribución desigual y fragmentada	INEGI (2023)
Integración con planeación urbana	Articulación institucional limitada	Gutiérrez (2019)

Estos resultados, lejos de ofrecer respuestas simples, muestran un escenario urbano atravesado por tensiones persistentes. El crecimiento de las ciudades mexicanas refleja decisiones acumuladas a lo largo del tiempo, algunas guiadas por necesidades urgentes, otras por intereses económicos, y muchas marcadas por una coordinación institucional insuficiente. Reconocer esta complejidad no debilita el análisis, al contrario, permite comprender por qué los problemas urbanos tienden a reproducirse y por qué las soluciones requieren miradas integrales y de largo aliento.

DISCUSIONES

Son los resultados los que, por lo tanto, permiten una conversación crítica con enfoques teóricos y antecedentes sintetizados, es decir, que los problemas urbanos y de vivienda en México no responden a una sola causa o a un único fallo del sistema. Son un marco complejo donde las decisiones de política pública, las dinámicas del mercado de tierras, la desigualdad social histórica y los modos concretos de producir el espacio urbano se intersectan. Sin embargo, esta interacción de variables explica por qué, a pesar de la existencia de procesos regulatorios sofisticados, los problemas estructurales continúan existiendo en el territorio.

El patrón de expansión urbana extensiva identificado aquí refleja lo que Aguilar (2016) y Delgado (2018) han discutido, o la noción de crecimiento horizontal redefinió cómo México ha llegado a entender las dinámicas ciudad-territorio en el crecimiento horizontal. Y no es solo una historia de ciudades creciendo, sino también de ciudades fragmentándose, volviéndose difíciles de articular. Este tipo de ocupación del suelo crea una sensación diaria de separación: residencias que están distantes del trabajo, redes de transporte y necesidades, con el costo del modelo urbano siendo efectivamente soportado por los habitantes.

En ese sentido, la ciudad deja de sentirse cercana; se convierte en un lugar sobrecargado e inaccesible. Desde una perspectiva política, los resultados hablan directamente a las reflexiones de Coulomb (2015) y Ziccardi (2017), quienes advierten que el derecho a la vivienda no puede limitarse a la entrega de una unidad de vivienda. La vivienda está ubicada, está urbanizada e integrada socialmente, y estos elementos son los que determinan si la vivienda cumple su propósito social. Los hallazgos revelan que la producción de vivienda periférica que se ha promovido durante generaciones reforzó procesos de

segregación y debilitó el tejido urbano, resultando en entornos con oportunidades limitadas para la vida comunitaria y movilidad diaria generalizada.

La lectura de Ward (2015) es de especial interés aquí porque el autor destaca que las políticas de vivienda en México están integradas con lógicas económicas y de mercado. Esta orientación puede ayudar a desentrañar por qué el número de casas no necesariamente conduce a mejores condiciones de vida en las áreas urbanas. Los datos analizados reflejan esta paradoja: Cuantas más casas en una ciudad, no mejor la ciudad. El problema, entonces, no es solo el déficit cuantitativo sino también cómo se produce, distribuye y vive el espacio urbano. La discusión también se basa en un modelo teórico más amplio introducido por Lefebvre (1974) y reanalizado por Harvey (2014). Como valor de cambio, el proceso de producción del espacio urbano no es neutral, sino que responde a relaciones de poder, la economía y el cálculo político que producen la ciudad en términos de uso potencial.

Lo que la investigación revela es que tanto, en gran medida, la vivienda como el suelo urbano han sido mercantilizados y el espacio urbano construido, limitando su propósito social y geográfico. Este análisis trabaja para explicar por qué ciertas áreas de la ciudad se centran en oportunidades positivas mientras que otras tienen negativas. Contrastando con los hallazgos con los estándares internacionales de ONU-Hábitat, se ha hecho evidente que continúa existiendo una brecha entre los principios establecidos promovidos por ONU-Hábitat como estándar mundial y cómo se llevan a cabo localmente (ONU-Hábitat, 2016). Los documentos internacionales han propuesto ciudades compactas, integradas y socialmente inclusivas, pero la realidad mexicana es un éxito desigual y, en algunos casos, solo normativo.

Esta situación expone tensiones institucionales y capacidades dispares en diferentes niveles de gobierno, no facilitando que traduzcan estos principios en acciones tangibles para el territorio. El análisis de Smolka (2013) y Gutiérrez (2019) proporciona elementos significativos para entender estas limitaciones. Ambos autores enfatizan que la gestión del suelo urbano en América Latina está plagada de impedimentos legales, administrativos y políticos que condicionan cualquier intento de cambio estructural. Concluyen que uno de los mayores obstáculos para el progreso en la integración urbana ha sido la falta de articulación institucional. No es la ausencia de diagnósticos sino más bien la incapacidad de reconciliar decisiones de vivienda, transporte, territorio, uso del suelo y planificación territorial.



En este contexto, la vivienda colectiva vertical es otra opción con promesa estratégica y también tensiones. Como indican Borja y Castells (2017), la densificación urbana puede ayudar a unir ciudades en una forma más cohesiva si está alineada con buenos estándares públicos y de equidad social. Según estos resultados, hay amplia evidencia de que este modelo de vivienda tiene claras ventajas sobre la expansión periférica, aunque su implementación necesita venir con regulaciones claras, buen diseño arquitectónico y aceptación social.

La verticalidad en sí misma no garantiza ciudades de calidad; su efectividad depende del contexto de la ciudad en el que se inserta. La discusión también señala limitaciones del estudio. De manera documental/descriptiva, los hallazgos no pretenden determinar una conexión causal clara de tal manera que proporcionen una interpretación del urbanismo que sea crítica y sólida. Esta delimitación metodológica no debilita el análisis, pero es útil para contextualizar las conclusiones dentro de un marco interpretativo receptivo a futuras investigaciones empíricas que estudien casos específicos.

Desde una visión hipotética, esos resultados y su discusión confirman el mérito de volver a ver la vivienda y la planificación urbana como dos procesos fundamentalmente inseparables. La vivienda colectiva vertical, en una estrategia de ciudad compacta integrada con accesibilidad real a servicios y oportunidades, es una opción atractiva para abordar la demanda de vivienda en las grandes ciudades mexicanas. Su significado no reside simplemente en la tierra ahorrada, sino en cómo reescribe la relación entre territorio, vivienda y vida urbana, una relación que la ciudad está actualmente en el punto más desgastado de convertirse.

CONCLUSIONES

Los hallazgos indican que los desafíos residenciales y urbanos en México no pueden resolverse utilizando soluciones o políticas concentradas en el número de casas generadas. La evidencia revisada revela que la expansión territorial, la formulación de políticas públicas y la gestión del suelo urbano han contribuido a ciudades fragmentadas caracterizadas por una profunda desigualdad espacial y un creciente desafío en proporcionar condiciones de vida adecuadas. Este evento solo confirma que la vivienda no es un problema aislado, sino un subconjunto de una estructura urbana extensa basada en el territorio, la movilidad, los servicios y la estructura social.



Después de una serie de análisis documentales y de datos, se ha demostrado que la expansión urbana extensiva ha implicado varios costos sociales, económicos y ambientales con impactos importantes en la sostenibilidad de las ciudades mexicanas. Este tipo de ocupación del suelo ha sido sostenido durante décadas por políticas de vivienda orientadas hacia la periferia que han apoyado una desconexión de la vivienda de la ciudad. La evidencia revisada respalda la noción de que la persistencia de este modelo restringe el potencial para crear espacios urbanos coherentes y funcionales a pesar de la existencia de legislación que afirma explícitamente el derecho a la vivienda.

En ese contexto, se propone la vivienda colectiva vertical como una opción efectiva frente a la presión demográfica y la falta de suelo urbano en las ciudades más grandes del país. Su importancia no solo radica en la concentración espacial de la vivienda, sino también en la articulación de usos del suelo, reduciendo las distancias espaciales en el día a día y facilitando la integración en la planificación urbana. Tanto los datos como la teoría examinada apoyan este modelo como una herramienta potencial para una reestructuración urbana más fluida, con la condición de que el desarrollo esté respaldado por criterios de diseño claramente definidos para la ubicación, la calidad del diseño arquitectónico y la regulación pública.

La investigación también nos permite confirmar que la discrepancia entre los principios de urbanismo negociados internacionalmente y su implementación en el contexto mexicano sigue siendo un problema. Mientras que la retórica institucional sostiene la idea de una metrópoli compacta e inclusiva, los hallazgos revelan desafíos persistentes con la coordinación de políticas de vivienda, desarrollo urbano y uso del suelo. La distancia entre ambos objetivos busca sofocar las prácticas locales de sostenibilidad urbana y continúa perpetuando prácticas territoriales que reproducen la segregación socio espacial.

Analíticamente, el documento sugiere que el movimiento hacia modelos urbanos más integrados dependería de comprender el carácter político y social de la producción del espacio. La vivienda colectiva vertical a la luz de una estrategia urbana holística puede ayudar en la reconstrucción de esta lógica, aunque no es una solución automática y universalmente tolerable. Inherentemente está influenciada por las condiciones institucionales, regulatorias y sociales bajo las cuales se establecerá, seguida por la capacidad del estado para moldear el crecimiento urbano en interés común.

Por último, el trabajo deja abiertas diferentes vías de investigación futura que requieren un mayor desarrollo. Y de lo anterior destaco, por ejemplo, el examen empírico de experiencias prácticas de vivienda colectiva vertical real en ciudades mexicanas, el examen de su aceptación social y el análisis de sus efectos a mediano y largo plazo en la cohesión urbana y la calidad de vida. Tales cuestiones necesitan ser abordadas y abiertas por otros investigadores, quienes deben extender la discusión y ampliar la comprensión sobre modelos de vivienda que puedan responder a las demandas sociales y ecológicas del desarrollo urbano y espacial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, A. G. (2016). *Expansión urbana y sustentabilidad en las ciudades mexicanas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Borja, J., & Castells, M. (2017). *Local y global: La gestión de las ciudades en la era de la información*. Taurus.
- Coulomb, R. (2015). *La política habitacional en México y el derecho a la vivienda*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Delgado, J. (2018). *Ciudad, territorio y sustentabilidad: Una visión crítica*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gutiérrez, R. (2019). *Planeación urbana y desarrollo sostenible en México*. El Colegio de México.
- Harvey, D. (2014). *Ciudades rebeldes: Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Akal.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). *Censo de población y vivienda 2020: Resultados definitivos*. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023). *Estadísticas a propósito del día mundial del hábitat*. INEGI.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- ONU-Hábitat. (2016). *La nueva agenda urbana*. Naciones Unidas.
- ONU-Hábitat. (2020). *World cities report 2020: The value of sustainable urbanization*. Naciones Unidas.
- ONU-Hábitat. (2022). *Housing at the centre of the new urban agenda*. Naciones Unidas.
- Pírez, P. (2019). *La urbanización latinoamericana: Contradicciones y desafíos*. CLACSO.



Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano. (2021). *Programa nacional de vivienda 2021–2024*. Gobierno de México.

Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano. (2020). *Política nacional de vivienda*. Gobierno de México.

Smolka, M. (2013). *Implementación de políticas de suelo urbano en América Latina*. Lincoln Institute of Land Policy.

Ward, P. M. (2015). *Housing policy in Mexico*. Routledge.

Ziccardi, A. (2017). *Vivienda, políticas urbanas y derecho a la ciudad en México*. Universidad Nacional Autónoma de México.

